

Informe sobre Cambio Climático de CARE

Adaptación, género y empoderamiento femenino



En la adaptación al cambio climático, ¿por qué es importante el género?

La adaptación al cambio climático trata sobre la reducción de la vulnerabilidad ante los riesgos climáticos actuales o proyectados. La vulnerabilidad al cambio climático está determinada en gran medida por la capacidad de adaptación de las personas. Un determinado riesgo climático, como la sequía, no afecta por igual a todos los habitantes de una comunidad –o incluso al interior de una misma familia- porque algunas personas poseen mayor capacidad que otras en el manejo de la crisis. La distribución desigual de los derechos, recursos y poder –como también las reglas y normas culturales represivas- limitan la capacidad de muchas personas para actuar frente al cambio climático. Esto es particularmente válido en el caso de las mujeres. Por lo tanto, el género constituye un factor vital para entender la vulnerabilidad frente al cambio climático.

El enfoque de CARE sobre la adaptación comienza con un análisis exhaustivo que incluye un examen de la vulnerabilidad diferenciada debido a las desigualdades sociales, políticas y económicas. Esta evaluación nos ayuda a adecuar estrategias de adaptación a las necesidades concretas, capacidades y prioridades de los grupos de impacto.

Trabajamos empoderando a las mujeres y hombres más vulnerables para que alcancen medios de subsistencia resilientes al clima, reduciendo el riesgo de desastres. Nos asociamos con organizaciones locales para que desarrollen sus capacidades para apoyar los esfuerzos de adaptación de las familias, la comunidad y el gobierno. Buscamos abordar las causas fundamentales de la vulnerabilidad al cambio climático, incluyendo la desigualdad de género.

La “Política de Género 2008” de CARE define al género como “diferencias sociales entre mujeres y hombres aprendidas durante el ciclo de la vida, y pese a estar profundamente enraizadas en todas las culturas, cambian con el tiempo, y varían ampliamente dentro como entre las culturas”. El género –junto con la clase, raza y edad- contribuye a configurar los roles, poder y recursos disponibles de las mujeres y hombres en cualquier cultura.

Para mayor información acerca del enfoque de CARE sobre adaptación, sírvase ver:

www.careclimatechange.org/adaptation.

CARE busca lograr un mundo de esperanza, tolerancia y justicia social, en donde la pobreza se haya superado y las personas vivan con dignidad y protección. Debido a su impacto en la vida y en el sustento de las personas pobres y marginadas, el cambio climático representa una amenaza sin precedentes para el logro de nuestra visión.

Este documento de trabajo forma parte de una serie de documentos que entrega una mirada analítica acerca de las iniciativas, experiencias y acercamientos al cambio climático de CARE Internacional y fue publicado en octubre 2010.



¿De qué modo el género puede afectar la vulnerabilidad al cambio climático?

Los siguientes ejemplos ilustran algunas de las maneras en las cuales el género puede configurar experiencias diferenciadas para hombres y mujeres en relación al cambio climático:

	Mujeres	Hombres	Enlace a la vulnerabilidad al cambio climático
Roles	Quedarse en casa cuidando a los niños, como a otros miembros de la familia que estén enfermos o sean mayores	Pueden emigrar para tener acceso a oportunidades económicas	Su capacidad de emigrar en búsqueda de oportunidades económicas hace que sea más fácil para los hombres enfrentar la crisis, y puede ser beneficioso para toda la familia. Sin embargo, la emigración masculina a menudo aumenta la carga de trabajo de la mujer, pues se queda a cargo del hogar además de cumplir con sus labores habituales. También puede aumentar la exposición de la mujer a otros riesgos, tales como violencia de género o infección con VIH.
	Producir cultivos de subsistencia y productos pecuarios	Producir cultivos y productos pecuarios orientados a la comercialización	Tanto los cultivos como la ganadería se ven afectados por el cambio climático, y esto tiene consecuencias profundas para la seguridad alimentaria de la familia. Frecuentemente los hombres reclaman por suelos más fértiles y seguros para el cultivo de productos comerciales, dejando a las mujeres los cultivos de subsistencia en suelos más vulnerables y menos fértiles.
	Son responsables del almacenamiento y preparación de los alimentos	Son responsables de vender productos alimenticios y ganadería de valor	Además de los desafíos ya descritos, el cambio climático tiene repercusiones en la preparación y almacenamiento de los alimentos (en términos del agua para la preparación de los alimentos y la vulnerabilidad de los almacenes de alimentos a fenómenos extremos, tales como ciclones e inundaciones). Las cosechas pueden verse reducidas o incluso destruidas por inundaciones o sequías. Esto afecta los precios de mercado y la disponibilidad de excedentes para vender –presionando tanto a hombres como a mujeres a buscar otras fuentes de ingreso y a reducir gastos mayores (por ejemplo, la mensualidad escolar). En los tiempos de escasez de alimentos, es frecuente que se espere que las mujeres alimenten a los otros miembros de la familia, antes de satisfacer sus propias necesidades.
Recursos	Sus ingresos son inferiores y están más expuestas a ser económicamente dependientes	Tienen ingresos más altos y tienen más probabilidades de poseer tierras y otros activos	Normalmente los hombres tienen más dinero y otros activos que las mujeres. Los ahorros de los hombres sirven de “amortiguador” durante los tiempos difíciles y, junto con otros activos, se les hace más fácil invertir en un sustento alternativo.
	Tienen menos acceso a la educación e información	Tienen más acceso a la educación e información.	El manejo de los riesgos climáticos en la producción agrícola requiere de nueva información, destrezas y tecnologías, tales como pronósticos estacionales, análisis de riesgos y prácticas agrícolas de ahorro de agua. Los hombres tienen más probabilidades de acceder a estos recursos y el poder para utilizarlos y, por lo tanto, están mejor equipados para adaptarse. Al mismo tiempo, las mujeres a menudo poseen conocimientos tradicionales que pueden demostrar esfuerzos de adaptación. Ambos, la información actual como la tradicional son importantes en el contexto de adaptación.
Poder	Tienen menos poder sobre las finanzas familiares y otros activos	Tienen más poder sobre las finanzas familiares y otros activos	Sin el poder de decidir sobre los recursos y finanzas familiares, la capacidad de las mujeres para manejar riesgos se ve limitada, por ejemplo, en la diversificación de los cultivos, almacenamiento de alimentos o semillas, o en el ahorro de dinero.
	Tienen una limitada participación en la política de la comunidad	Tienen mayor poder de intervención/toma de decisiones en la política de la comunidad	Los hombres tienen probabilidades de ser más influyentes en el fomento de políticas y programas del gobierno local, en los cuales los derechos y prioridades de las mujeres no son apoyados.
	Enfrentan muchas restricciones/prohibiciones culturales en torno a la movilidad social	Enfrentan escasas restricciones / prohibiciones culturales en torno a la movilidad social	La movilidad es un factor clave en el acceso a la información y servicios. También es esencial para escapar del peligro que presentan las condiciones meteorológicas extremas, como las inundaciones. Por lo tanto, las mujeres con frecuencia están en mayor riesgo ante estos fenómenos.

La distribución desigual de los derechos, recursos y poder –como asimismo las reglas y normas culturales represivas– limita a muchas mujeres en su capacidad de tomar acción frente al cambio climático. Sin embargo, los hombres marginados de bajos recursos frecuentemente deben luchar contra limitaciones similares. Por ello, el enfoque de CARE respecto a la adaptación incluye el “empoderamiento” tanto de mujeres como de hombres, para desafiar y cambiar las desigualdades profundamente enraizadas. Así pues, nuestro enfoque a la adaptación incorpora en forma explícita actividades que contribuyen a la igualdad de género. Tanto en temas de agencia, relaciones y estructuras, caracterizamos estas actividades como “transformadoras del género”.

¿Cómo incorporamos actividades transformadoras del género en estrategias para la adaptación?

Al incorporar actividades transformadoras del género en la estrategias de adaptación en todos los niveles, empeñamos fuertemente en revisar, cuestionar, y cambiar las normas rígidas de género y los desequilibrios de poder como un medio para aumentar la resiliencia en las personas. Las actividades transformadoras del género estimulan la conciencia crítica de hombres y mujeres acerca de los roles y normas del género; contribuyen a mejorar la posición de las mujeres; desafían la distribución de recursos y asignación de las tareas entre hombres y mujeres; y/o aborda las relaciones de poder entre las mujeres y otras personas de la comunidad, tales como proveedores de servicios o líderes tradicionales.¹

Para CARE, la adaptación que incorpora actividades transformadoras del género:

- Está basada en un análisis exhaustivo, participativo y sensible al género sobre vulnerabilidad al cambio climático (incluyendo determinantes sociales, económicas y políticas de vulnerabilidad);
- Reconoce la vulnerabilidad diferencial dentro de las naciones, comunidades y familias; y en consecuencia apunta hacia estrategias de adaptación;
- Fortalece el conocimiento y capacidades existentes en hombres, mujeres, niños y niñas;
- Apunta a empoderar a mujeres y niñas vulnerables para que puedan desarrollar su capacidad de adaptación;
- Está planificada e implementada con la participación tanto de mujeres como de hombres, incluyendo los grupos más vulnerables de la comunidad;
- Fomenta las políticas y programas de adaptación, a nivel local, nacional e internacional, que satisfagan las necesidades concretas de mujeres y hombres de bajos recursos;
- Apoya a hombres y mujeres para que accedan a los recursos, derechos y oportunidades que necesitan para adaptarse a la variabilidad de su medioambiente; y,
- Fomenta la igualdad de género como un objetivo a largo plazo.



La igualdad de género significa el “goce igualitario de mujeres, niñas, niños y hombres; de los derechos, oportunidades, recursos y compensaciones. La igualdad no significa que mujeres y hombres sean lo mismo, sino que puedan disfrutar de los derechos, oportunidades y posibilidades que les ofrece la vida sin ser gobernados o limitados por haber nacido hembra o macho.”²

¿Cómo podemos aplicar nuestro esquema de empoderamiento femenino para fomentar las actividades transformadoras del género en las políticas y programas de adaptación?

La experiencia de CARE en disminución de la pobreza ha comprobado que las mujeres son esenciales en las soluciones duraderas. Cuando las mujeres tienen la posibilidad de ganar un ingreso, se benefician sus familias. Las investigaciones señalan que es más probable que se utilice el ingreso en desarrollo humano cuando la mujer es quien controla el dinero.³ En Filipinas, por ejemplo, mientras la mayor parte del ingreso familiar es obtenido por mujeres, mayor es el consumo familiar de calorías y proteínas.

En Ghana, mientras mayor es la proporción de cereales que está bajo el control de las mujeres, mayor cantidad de calorías consumirán los miembros de la familia. Asimismo, las investigaciones han demostrado que las mujeres son más reacias a tomar riesgos que los hombres y, por lo tanto, es más probable que tomen decisiones que los minimicen.

1 *Plan Estratégico sobre Cambio Climático de CI, 2010-2014. Adaptado de: “Las perspectivas de género mejoran los resultados sobre salud reproductiva: nueva evidencia”; Agencia de los EE.UU. para el Desarrollo Internacional (USAID) y Grupo Internacional de Trabajo sobre Género (IGWG), Diciembre 2009, y Política de Género de CARE International, Diciembre 2008.*

2 *Política de Género de CARE International, Diciembre 2008.*

3 *“Informe de desarrollo humano”, Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), 1996.*

También se ha descubierto que las mujeres están más abiertas a consejos y más dispuestas a cambiar sus estrategias para responder a situaciones nuevas.⁴ Estas cualidades indican que empoderar a mujeres en materia de familia y comunidad probablemente producirá decisiones que fortalezcan la capacidad de adaptación. Esta es una importante razón de por qué las actividades transformadoras del género, las que incluyen iniciativas de empoderamiento de las mujeres, son parte fundamental del enfoque de CARE sobre adaptación.

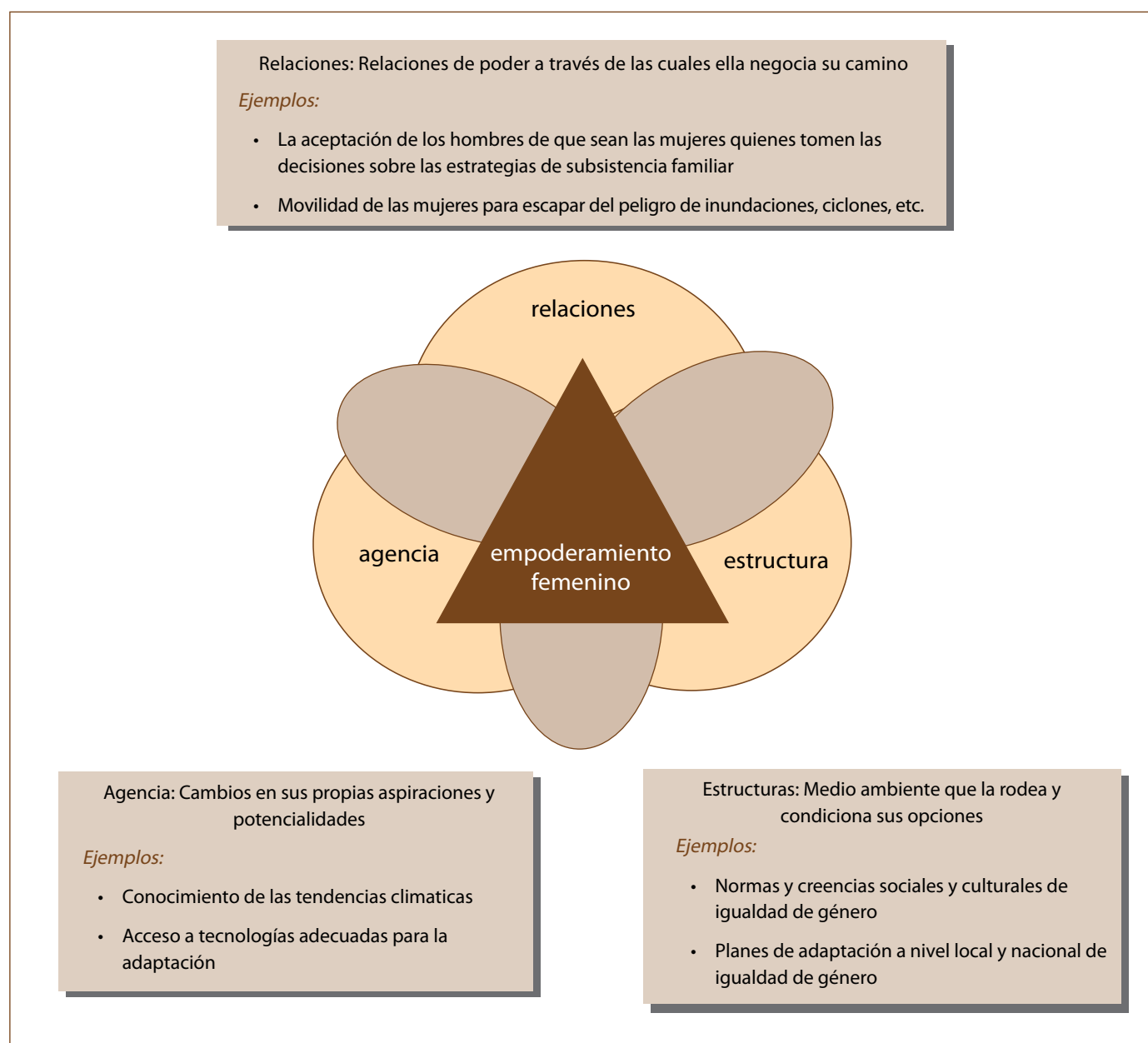
CARE define el empoderamiento femenino como “la suma total de los cambios que se necesitan para que una mujer se dé cuenta de todos sus derechos humanos –el efecto combinado de los cambios en sus propias aspiraciones y potencialidades, el medio ambiente que la rodea y condiciona sus opciones, y las relaciones de poder a través de las cuales ella negocia su camino”. A estas dimensiones de empoderamiento las denominamos agencia, relaciones y estructuras, respectivamente. Para lograr

el empoderamiento femenino sostenible, necesitamos abordar las tres dimensiones.⁵

Es importante destacar que nuestra atención en el empoderamiento femenino no significa que CARE sólo trabaje con mujeres. Para cambiar las estructuras y relaciones injustas, necesitamos trabajar con hombres y mujeres, como asimismo con políticos y otras autoridades, a todo nivel.

Esquema del empoderamiento femenino de CARE y adaptación al cambio climático

El siguiente diagrama aplica el esquema de empoderamiento femenino a la adaptación al cambio climático, dando ejemplos concretos sobre cómo podemos abordar las dimensiones de agencia, relaciones y estructuras. El cambio de CARE hacia un “enfoque del programa” propone nuevas oportunidades al enfoque global, que se requieren para lograr el empoderamiento femenino.



4 Patt, A.G., Dazé, A. y Suárez, P. “Género y vulnerabilidad al cambio climático: ¿cuál es el problema, cuál es la solución?” En: Ruth, M. e Ibarra, M. E. (Eds.). “Impactos distributivos del cambio climático y desastres: conceptos y casos”. Edward Elger: Cheltenham, Reino Unido, 2009.

5 *Empoderamiento femenino en CARE*, “Hoja resumen del esquema de empoderamiento femenino SII”, Elisa Martínez y Diana Wu, CARE, 2009.

El empoderamiento femenino en el trabajo de adaptación de CARE

Los siguientes ejemplos muestran uno o más elementos del esquema de empoderamiento femenino, que indican cómo el empoderamiento y la adaptación pueden reforzarse mutuamente. Sin embargo, es importante reconocer que ninguno de estos ejemplos aborda completamente agencia,

relaciones y estructuras. En otras palabras, los proyectos de adaptación de CARE ya podrían ser sensibles al género, pero aun debemos mejorarlos para que incorporen en forma efectiva enfoques que sean transformadores del género.



Tayikistán: aumentar la agencia femenina para la adaptación al cambio climático

En una comunidad ubicada en una alta montaña de Tayikistán, la seguridad alimentaria constituía un desafío creciente debido a que los cambios estacionales estaban afectando negativamente las huertas de las mujeres. Hablando con los hombres y mujeres del lugar, CARE ayudó a diseñar una tecnología simple que se adaptara a los cambios. Se construyeron pequeños invernaderos para comenzar más temprano en la primavera con las semillas vegetales, y extender la temporada de crecimiento hasta el otoño. Esto aumentó la producción de subsistencia, la diversidad de los cultivos y la nutrición. El proyecto también trabajó con mujeres para fomentar la conservación de alimentos de manera que los excedentes se pudieran almacenar sin peligro alguno para su consumo durante el invierno. Aunque éste es un ejemplo positivo de crecimiento de empoderamiento femenino (en particular respecto a la protección de los alimentos), se requiere un mayor análisis para determinar si el proyecto tuvo algún impacto en las relaciones o estructuras de desigualdad.

Bangladesh: mejorar las relaciones de género para fortalecer la capacidad de adaptación

La zona sur occidental de Bangladesh es particularmente vulnerable a inundaciones, anegamientos y salinidad creciente –todos ellos agravados por el cambio climático. Las evaluaciones participativas de vulnerabilidad han destacado la vulnerabilidad, especialmente de las mujeres, en parte debido a normas culturales que limitan su movilidad y poder para tomar decisiones. Además de mejorar la seguridad del sustento femenino, mediante estrategias que generan un ingreso resiliente al clima (como la crianza de patos), CARE y sus colaboradores han abordado las restricciones subyacentes al poder femenino. Resultado de las actividades del proyecto, ha aumentado la participación de las mujeres en las organizaciones comunitarias e instituciones del gobierno local. Las mujeres que participaron en el proyecto mostraron mayor seguridad para hablar en público y negociar con sus maridos las decisiones importantes relacionadas con la familia.



Ghana: fomentar las estructuras de igualdad de género para la adaptación

En el norte de Ghana, CARE está trabajando con las comunidades locales y con oficiales distritales para promover la integración de la adaptación al cambio climático en procesos de planificación del desarrollo participativo. El proyecto está apoyando a las mujeres para que asuman roles de liderazgo en la comunidad y en organizaciones del gobierno local, proporcionándoles capacitación y tutorías, y también fortaleciendo la capacidad de las organizaciones femeninas para defender los derechos de las mujeres. Estos esfuerzos, conjuntamente con las acciones a nivel distrital destinadas a reducir la vulnerabilidad, están aminorando las desigualdades sistémicas que impiden a las mujeres contribuir por completo a la resiliencia de sus hogares, comunidades y de la sociedad.



- La distribución desigual de derechos, recursos y poder –como asimismo las reglas y normas represivas- limitan a muchas personas su capacidad de tomar acción frente al cambio climático. Esto es particularmente cierto en el caso de las mujeres. Por lo tanto, el género es un factor vital para entender la vulnerabilidad al cambio climático.
- El cambio climático está haciendo que sea aún más difícil para las mujeres darse cuenta de sus derechos básicos y está empeorando las desigualdades, dado que con frecuencia ellas son más vulnerables que los hombres a su impacto. Más aún, a muchas mujeres se les niega el acceso a nueva información sobre el cambio climático y su participación en procesos importantes de toma de decisiones, pese a que poseen destrezas únicas y conocimientos vitales para contribuir. Por todas estas razones y porque la igualdad es un derecho fundamental, CARE esta incorporando las actividades transformadoras del género, que incluyen el empoderamiento femenino, en nuestro enfoque para la adaptación.
- CARE fomenta un enfoque para la adaptación que apoye a mujeres y hombres en situación de pobreza en su acceso a los recursos, derechos y oportunidades que necesitan para hacer frente a los impactos del cambio climático. Las actividades de adaptación deben poder llegar y empoderar a las personas más vulnerables, ya singularizadas en los análisis globales, participativos y contextuales sensibles al género.
- Las actividades transformadoras del género implican trabajar con hombres y mujeres, como también con políticos y otros tomadores de decisión para fomentar la igualdad de género.
- El enfoque de CARE sobre adaptación se basa en nuestro “Esquema de políticas de género y empoderamiento femenino”. Para lograr resultados sostenibles, abordamos la agencia individual y también las relaciones y estructuras.



Para mayor información, sírvase ver:

www.careclimatechange.org